



Tres Caídas

HOJA INFORMATIVA DIGITAL
Junio 2020



HABLA EL DIRECTOR ESPIRITUAL

P. Geraldino Pérez Chávez

Párroco de San Isidoro y Director Espiritual de la Hermandad

LA EUCARISTÍA EN TIEMPO DE PANDEMIA.

Queridos hermanos y hermanas:
En los próximos días, ya fuera del tiempo pascual, celebraremos en nuestra parroquia el jubileo de las cuarenta horas, en horario que se anunciará oportunamente y coincidiendo con dicho jubileo tendremos el triduo sacramental y la función en honor de Jesús Sacramentado, como marcan nuestras reglas.

Este año todo será distinto debido a la pandemia que estamos padeciendo. Las celebraciones deberán ser más breves, por razón de seguridad, la procesión eucarística por la calle, tendrá que ser suprimida, ya que están prohibidas las reuniones de personas que excedan un número bastante pequeño, por cierto, pero, aun así, celebraremos lo que para nosotros es lo más importante, la eucaristía y rendiremos culto y honor a la presencia sacramental del Señor entre nosotros en las especies sacramentales del pan y del vino.

A lo largo de la historia de la Iglesia hay cientos de testimonios que nos hablan de la heroicidad de los cristianos al defender la necesidad de la celebración eucarística. Ya desde los primeros siglos los emperadores romanos intentaron poner trabas y dificultades a los cristianos para

que pudieran reunirse y celebrar el sacrificio eucarístico.

Desde Tarsicio, un joven convertido al cristianismo a mediados del siglo III, que colaboraba como acólito de la Iglesia de Roma en las catacumbas durante las persecuciones a los cristianos por parte de la administración del emperador Valeriano.

Después de participar en una Misa en las catacumbas de San Calixto fue comisionado por el obispo de Roma, Sixto II (257-258) para llevar la eucaristía a los cristianos que estaban en la cárcel, prisioneros por proclamar su fe en Cristo. Por la calle se encontró con un grupo de jóvenes paganos que le preguntaron qué guardaba bajo su manto. Tarsicio se negó a decir, y los otros lo atacaron con piedras y palos, posiblemente para robar lo que llevaba. El joven prefirió morir antes que entregar lo que él consideraba el tesoro más sagrado.

Pasando por los mártires, asesinados en el año 303, que vivían en Abitene, ciudad de la provincia romana llamada «Africaproconsularis», y que fueron víctimas de la persecución lanzada por el emperador Diocleciano, tras unos años de relativa calma.

El emperador ordenó que «se debían buscar los textos sagrados y los santos Testamentos del Señor y las divinas Escrituras, para que fueran quemadas; se debían derribar las basílicas del Señor; se debía prohibir la celebración de los ritos sagrados y las santísimas reuniones del Se-

EDITA: Antigua e Ilustre Hermandad del Santísimo Sacramento, María Santísima de las Nieves y Ánimas Benditas del Purgatorio y Pontificia y Real Archicofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, Nuestra Señora de Loreto y Señor San Isidoro.

COORDINADOR: Javier Ramos Sáez.

COLABORADORES: Miguel Ángel Esteban Sánchez, Rdvo. P. Geraldino Pérez Chávez, Javier Ramos Sáez, José Manuel Rubio Sotillo.

FOTOGRAFÍA DE PORTADA: Archivo de la Hermandad.

FOTOGRAFÍA: Archivo de la Hermandad, Alminar Imagen.

DEPÓSITO LEGAL: SE-361-1996

La Hermandad no se hace responsable de los contenidos y comentarios de los colaboradores de este número.

SUMARIO

Carta del Director Espiritual.....	2
Habla el Hermano Mayor.....	5
Anuncio San Onofre.....	5
Convocatoria.....	6
Solemne Triduo a Jesús Sacramentado.....	8
Corpus Christi para niños.....	11
Historia del Corpus Christi.....	13
Formulario de Caridad.....	15

ñor» (Actas de los Mártires). Incumpliendo las órdenes del emperador, en Abitene un grupo de 49 cristianos (entre ellos un senador, Dativo, un presbítero, Saturnino, una virgen, Victoria, un lector, Emérito) se reunía semanalmente en casa de uno de ellos para celebrar la Eucaristía dominical.

Sorprendidos en una de sus reuniones en casa de Ottavio Felice, fueron arrestados y llevados a Cartago ante el procónsul Anulino para ser interrogados.

Al procónsul, quien les preguntó si poseían en sus casas las Escrituras, los mártires confesaron con valor que «las custodiaban en el corazón», revelando así que no deseaban separar de modo alguno la fe de la vida.

«Te ruego, Cristo, atiéndeme», «te doy gracias, oh Dios», «te ruego, Cristo, ten piedad», son algunas de las exclamaciones que salieron de labios de los mártires durante su tormento. Su oración se acompañó del ofrecimiento de su propia vida unida a la petición de perdón por sus verdugos.

Entre los testimonios se recogió el de Emerito, quien afirmó sin temor que acogió a los cristianos para la celebración. El procónsul le preguntó: ¿Por qué has acogido en tu casa a los cristianos, transgrediendo las disposiciones imperiales?, a lo que él respondió: Sine dominico non possumus» (Sin el domingo no podemos vivir), respondió Emérito.

En el fondo estaba la convicción de que la Eucaristía dominical es un elemento constitutivo de la propia identidad cristiana y que no hay vida cristiana sin el domingo y sin la Eucaristía». Así se desprende «con claridad –dice– del comentario que el redactor de las “Actas” hace a la pregunta planteada por el procónsul al mártir Felice: “No te pregunto si tú eres cristiano, sino si has participado en la asamblea o si tienes algún libro de las Escrituras”».

¡Oh necia y ridícula pregunta del juez!, se lee en el comentario de las “Actas de los mártires” ¡Como si un cristiano pudiera estar sin la

Pascua dominical o la Pascua dominical se pudiera celebrar sin que hubiera un cristiano! ¿No sabes, que es la Pascua dominical la que hace al cristiano y que es el cristiano el que hace la Pascua dominical, de modo que el uno no puede subsistir sin la otra, y viceversa?».

«Cuando oigas decir “cristiano”, que sepas que ahí hay una asamblea que celebra al Señor; y cuando oigas decir “asamblea”, que sepas que allí está el cristiano», concluye la cita.

Hasta el siglo XX en que el Cardenal Francis Van Thuan nos deja un testimonio admirable de amor a la eucaristía durante su cautiverio en una cárcel de Vietnam durante ocho años.

Dice el Cardenal Van Thuan en su libro “El gozo de la Esperanza”: Cuando me detuvieron, no me dejaron llevar nada, pero me permitieron escribir a casa para pedir ropa o medicinas. Yo pedí que me enviaran vino como medicina para el estómago.

Al día siguiente, el director de la cárcel me llamó para preguntarme si me dolía el estómago, si necesitaba medicinas, y, al responderle afirmativamente, me dio un pequeño frasco de vino con la etiqueta “medicina contra el dolor de estómago” ¡Ese fue uno de los días más hermosos de mi vida ¡ Así pude celebrar diariamente la misa con tres gotas de vino y una gota de agua en la palma de la mano y un con un trocito de hostia (me mandaron unas cuantas formas escondidas en una antorcha contra la humedad).

Todos los viernes teníamos una sesión de adoctrinamiento sobre marxismo, dice al Cardenal Van Thuan en su libro, a la cual debían asistir todos los prisioneros. Le seguía un breve descanso, durante el cual los cinco católicos llevaban el Santísimo a otros grupos. Yo también lo llevaba en un saquito en el bolsillo, y la presencia de Jesús me ayudaba a ser valiente, generoso, amable y a testimoniar la fe y el amor a los demás.

La presencia de Jesús obraba maravillas, porque también entre los católicos los había menos fervorosos, menos practicantes.... Había ministros, coroneles, generales, y, en la prisión,

por la noche, todos hacían una hora santa, una hora de adoración y de oración a Jesús en la Eucaristía. Así, en medio de la soledad y del hambre, un hambre terrible, podíamos sobrevivir. Así es como fuimos testigos en la cárcel. La semilla había sido enterrada. ¿Cómo germinaría? No lo sabíamos. Pero poco a poco, uno tras otro, los budistas y los de otras religiones que a veces son fundamentalistas y muy hostiles a los católicos, expresaban su deseo de hacerse católicos.

Los cristianos encontramos en la Eucaristía la fuerza indispensable para anunciar y testimoniar a todos el Evangelio de la salvación. La celebración de la Eucaristía, es en sí misma un acontecimiento que nos lleva a la misión de anunciar la Buena Noticia, que introduce en el mundo el germen fecundo de la vida nueva.

San Pablo, en la primera carta a los Corintios, nos recuerda esta característica misionera de la Eucaristía: “Cada vez que coméis este pan y bebéis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor, hasta que vuelva”

San Juan Crisóstomo en una de sus homilías dice a los cristianos: ¿Has gustado la sangre del Señor y no reconoces a tu hermano? ... Dishonras esta mesa, no juzgando digno de compartir tu alimento al que ha sido juzgado digno de participar en esta mesa. Dios te ha liberado de todos los pecados y te ha invitado a ella. Y tú, aún así, no te has hecho más misericordioso.

El “pan partido” abre la vida del cristiano y de toda la comunidad a la comunión y a la entrega de sí por la vida del mundo. Es precisamente la Eucaristía la que realiza ese vínculo inseparable entre comunión y misión, que hace de la Iglesia el sacramento de la unidad de todo el género humano.

Hoy es particularmente necesario que, mediante la celebración de la Eucaristía, todas las comunidades cristianas adquieran el compromiso y la fuerza espiritual para salir de sí mismas y abrirse a otras comunidades más pobres y necesitadas de apoyo en el campo de la evangelización, intentando por todos los medios compartir los

dones que cada uno ha recibido de Dios, enriqueciendo de este modo a toda la Iglesia.

Queridos hermanos y hermanas: No existe auténtica celebración y adoración de la Eucaristía que no conduzca a la misión. Al mismo tiempo, la misión presupone otro rasgo eucarístico esencial: la unión de los corazones.

La Eucaristía es, pues, “nuestra eucaristía”. Por lo mismo, todo cristiano debe sentirse responsable de ella:

- porque no siendo “suya”, lo es de algún modo;
- porque siendo “nuestra”, es preciso no secuestrarla para mí, mis intenciones, mis asuntos, mis gustos, mi grupito, “los míos”;
- porque lo que en ella se celebra y se vive, afecta a la totalidad de mi ser;
- porque la forma como se celebra concierne e interesa a la comunidad entera (no hay misa aburrida: los aburridos somos nosotros, en todo caso).

La comunidad de los discípulos de Jesús no vive para sí misma, sino que se tiene que ver y sentir permanentemente enviada; una comunidad que, como el mismo Señor, vive en estado de misión: “Como el Padre me envió, así también os envío yo”.

Queridos hermanos y hermanas, vivamos estos cultos eucarísticos intensamente y con autenticidad. Si algo se desprende de todos los testimonios que a lo largo de los siglos nos han dejado los cristianos sobre la eucaristía es esto, la autenticidad, no han utilizado la eucaristía para conseguir beneficios propios, ni para la lucha política, ni para la guerra interna entre ellos, la eucaristía siempre ha estado muy por encima de intereses personales o grupales. Es un regalo precioso del Señor que debemos, cuidar, valorar, honrar y celebrar con reverencia ya que en ello va la sinceridad y autenticidad de nuestra vida cristiana.

Recibid un cordial saludo ■



HABLA EL HERMANO MAYOR

José Manuel Rubio Sotillo

Queridos hermanos:

Encaramos la recta final del calendario de cultos y actividades de la Hermandad con una sensación agri dulce.

En primer lugar, la tristeza de la tragedia humana que vivimos, con un aterrador número de víctimas y las gravísimas consecuencias económicas y sociales que afectarán a millones de personas. Como cristianos, hemos vivido los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor sin la participación en los sacramentos, que son la fuente de la vida de la gracia, habiéndonos tenido que conformar y damos gracias a Dios por ello con la participación en los mismos por medios audiovisuales. Como cofrades, sin duda, nuestro dolor se acentuó al estar separados de nuestros Sagrados Titulares y del resto de los hermanos, no pudiendo cumplir con las tradiciones y costumbres que nos anclan a nuestra fe, y que suponen un hito en nuestra vida, de tal forma que muchos de nosotros marcamos el devenir de nuestra existencia por el número de veces en el que hemos podido acompañar en estación de penitencia de cualquiera de los modos que permite la cofradía a Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas y a Nuestra Señora de Loreto.

Sin embargo, de este mal el Señor sabrá sacar bienes que nos recompensen de todas las pérdidas que hemos sufrido. Y esto hemos podido verlo ya, en la ejemplar respuesta de la Hermandad tanto en el seguimiento de los cultos que se han retransmitido por medios audiovisuales, como en la llamada a socorrer en la caridad a nuestros hermanos más desfavorecidos, que, debido a las circunstancias comentadas, aumentan cada día de forma preocupante. Como Hermano Mayor, agradezco su celo sacerdotal a nuestro Director Espiritual y párroco de San Isidoro, D. Geraldino Pérez Chávez, que le ha llevado a mantener el culto en nuestro templo a pesar de las enormes dificultades que ello entrañaba. Igualmente, agradezco a los miembros de la

Junta de Gobierno y a otros hermanos colaboradores que han hecho posible que durante el periodo de confinamiento la palabra de Dios haya podido llegar a un amplio número de hermanos y devotos por las redes sociales.

Llega ahora el momento de nuestros tradicionales cultos sacramentales. Siempre he mantenido que el carácter sacramental tiene necesariamente que impregnar toda la vida de la Hermandad, como igualmente debe suceder con la de la Iglesia. Sin embargo, en estos días ensalzamos de forma especial a Jesús Eucaristía, pues precisamente para ello la Iglesia instituyó la solemnidad del Santísimo Corpus Christi.

Aunque tendremos limitaciones, tanto de aforo como en el uso de algunos elementos tradicionales con los que ensalzamos la liturgia (duración del culto, música, acólitos, modo de la protestación de fe, procesión eucarística, etc.), entendemos que es fundamental celebrarlos, porque servirán de reactivación espiritual y humana para la vida de la Hermandad.

Si Dios quiere, y una vez volvamos a la normalidad de nuestras vidas, el segundo semestre del año lo dedicaremos especialmente a Nuestra Señora de Loreto, en este Año Santo Lauretano en el que hemos puesto muchas ilusiones.

Esperando poder veros en estos días, recibid un afectuoso saludo ■

ANUNCIO

Adoración perpetua eucarística en la capilla de San Onofre

Os recordamos que la Hermandad tiene asignado un turno semanal en la adoración perpetua de la capilla de San Onofre, en la **noche del viernes al sábado, de 00h a 01h**. Desde estas páginas animamos a todo aquel que pueda a que realice un turno de adoración, con especial atención a los meses de verano, debido a la dificultad de cubrirlos en dichas fechas. Para ello solamente hay que enviar un email a la cuenta secretaria@trescaidas.org, y desde allí se le pondrá en contacto con el Promotor Sacramental ■



Antigua e Ilustre Hermandad del Santísimo Sacramento, María Santísima de las Nieves y Ánimas Benditas del Purgatorio y Pontificia y Real Archicofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, Nuestra Señora de Loreto y Señor San Isidoro

Consagra solemnes cultos en honor a

JESÚS SACRAMENTADO

JUBILEO CIRCULAR

Los días **6, 7 y 8 de junio**, estará expuesto el **Santísimo Sacramento**, de 11:30 h a 13 h.
(excepto el domingo 7 por las misas parroquiales) y de 18:30 h a 20 h

Durante esos mismos días

TRIDUO SOLEMNE

A las **ocho de la tarde**

Ejercicio del Triduo, Bendición y Reserva del Santísimo Sacramento y
SANTA MISA CON PREDICACIÓN

Celebrando el

M. I. Rvdo. Sr. D. Geraldino Pérez Chávez

*Párroco de San Isidoro, San Ildefonso y Santiago. Maestro de Ceremonias de la
Santa Iglesia Catedral de Sevilla, y Director Espiritual de la Hermandad*

El domingo **14 de junio**, **solemnidad litúrgica del Santísimo Corpus Christi**,
a la una del mediodía

SOLEMNE FUNCIÓN PRINCIPAL DE INSTITUTO

celebrando y predicando el mismo orador sagrado

Inmediatamente después del término de la SANTA MISA

SOLEMNE PROCESIÓN EUCARÍSTICA CLAUSTRAL

*Al concluir la misma,
Bendición con el Santísimo Sacramento y Reserva*

AMDG





A adjuntamos en la hoja informativa el ejercicio del triduo a Jesús Sacramentado y las oraciones que se rezarán en la exposición del Santísimo, ya que las circunstancias excepcionales que vivimos impiden que se repartan en papel en la iglesia ■

SOLEMNE TRIDUO EN HONOR A JESÚS SACRAMENTADO

Nuestro Señor Jesús, la noche en que iba a despedirse de sus amigos, quiso invitarnos a su Última Cena. Y en ella nos hace entrega de su Cuerpo y su Sangre para dar vida al mundo. Digámosle, repitiendo la siguiente invocación:

¡Jesús, pan vivo, danos tu vida eterna!

Todos: ¡Jesús, pan vivo, danos tu vida eterna!

Jesús, te pedimos por este pueblo tuyo que es la Iglesia, familia donde recibimos tu vida por medio de los sacramentos. Protégenos y confórtanos como miembros de tu Cuerpo, pues queremos latir al calor de tu Sangre divina.

Todos: ¡Jesús, pan vivo, danos tu vida eterna!

Jesús, te pedimos por nuestros hermanos que no han escuchado tu Evangelio. Por todos los que no te conocen, o quizás, sabiendo alguna vez de ti, te olvidaron; para que lleguen todos a gustar la Buena Nueva de tu amor. Perdona también nuestro desamor.

Todos: ¡Jesús, pan vivo, danos tu vida eterna!

Jesús, te pedimos por nuestra Hermandad, para que aliente verdadera vida sacramental, y llegue a ser hermandad vivida, palpitante hoy en cada uno de nosotros como testimonio de tu amor. Que esta luz irradie a través de la parroquia y la cofradía a toda la Iglesia de Sevilla, trayendo el espíritu renacido de los primeros cristianos.

Todos: ¡Jesús, pan vivo, danos tu vida eterna!

ORACIÓN

Señor y hermano nuestro Jesús:

Tú has querido permanecer a nuestro lado en la Eucaristía para alimentar nuestra fe, y al mismo tiempo como una continua invitación a creer en ti. Danos limpieza de corazón para que te veamos, Dios Nuestro, en la blancura del pan y en la faz de nuestros hermanos. Que entre los más necesitados de estos, acertemos a descubrir tu rostro: limpiar tu sudor y tus heridas, darte nuestra mano y nuestro aliento.

Tú nos has dejado el mensaje del amor como un aire de familia, como esa vida de tu santo Espíritu que nos ilumina al caminar.

Tus pasos por este mundo te condujeron a la Cruz. Allí nos quisiste entregar tu última gota de sangre de tu pecho, abierto a filo de lanza: manantial viviente que salta hasta la vida eterna. Allí grita nuestra esperanza. María, tu madre, ya consagrada como nuestra madre por tu voz agonizante, velaba el prodigio. Ella creyó día a día en tu misión. Ella atesoró la esperanza en tu palabra de vida. Y Ella supo, como tú, amar hasta el fin, amarnos hasta el fin. María fue el primer sagrario de tu presencia. Fue tu primera y más fiel seguidora. Y alumbró el nacer de la Iglesia, tu pueblo santo, acompañando a los tuyos en el sacrificio y en la oración. Jesús: que tu Corazón hermano nos conceda, por el Corazón maternal de María, vivir desde hoy en el amor.

Así sea.



Archivo de la Hermandad

ORACIONES QUE SERÁN CANTADAS LOS DÍAS DEL TRIDUO Y LA FUNCIÓN

PANE, LINGUA

*Pange, língua, gloriósi
Córporis mystérium,
Sanguinis que pretiósí,
quem in mundi prétium,
fructus ventris generósi
Rexeffúdit géntium.*

*Tantum ergo
Tantum ergo Sacraméntum
venerémur cernui;
et antíquum documéntum
novo cedat rítui;
præstet fides suppleméntum
sénsuum deféctui.
Genitóri, Genitóque
laus et iubilátio,
salus, honor, virtusquoque
sit et benedíctio;
procedénti ab utróque
comparsitlaudátio. Amen.*

V/Panem de cælo præstitísti eis.

R/. Omne delectaméntum in se habéntem.

ORÉMUS

Deus, qui nobis sub sacramento mirábili, passionis tuæ memóriam reliquísti: tribue, quæsumus, ita nos córporis et ságuinis tui sacra mystéria venerári, ut redemptionis tuæ fructum in nobis iúgiter sentiámus. Qui vivis et regnas in sécula sæculórum.

R/. Amen.

ALABANZAS DE DESAGRAVIO

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su Gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo Esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos. *Amen.*

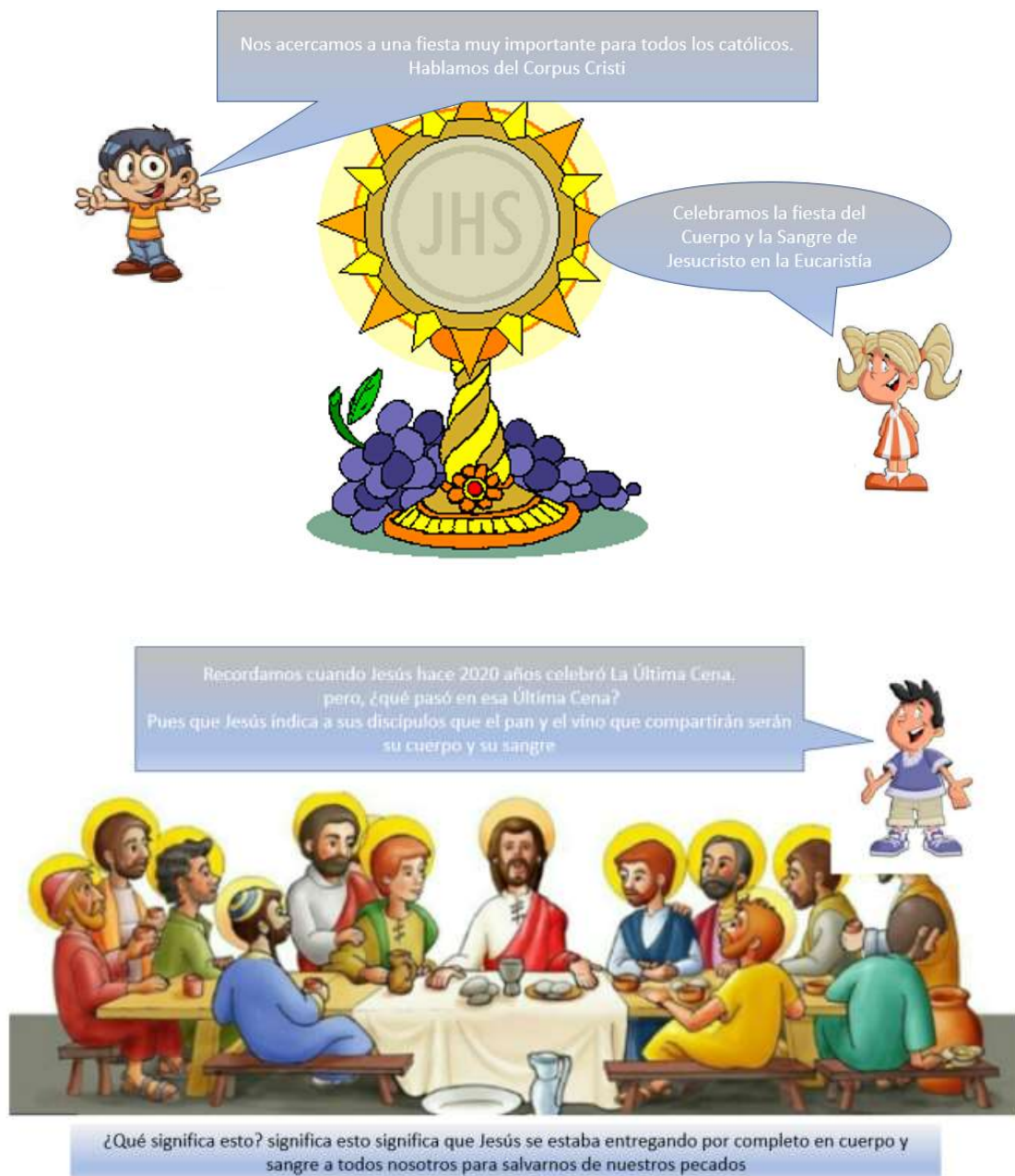
SALVE, REGINA

*Salve, Regina, Mater misericórdiae, vita,
dulcédo et spes nostra, salve.
Ad te clamámus, éxsules filii Hevæ. Ad te
suspíramus geméntes et flentes in hac
lacrimárum valle.
Éia ergo, advocáta nostra, illos tuos mise-
ricódes óculos ad nos convérte.
Et Iesum benedíctum fructum ventris tui,
nobis, post hoc exsílum, osténde.
O clemens, o pia, o dulcis Virgo Maria!*



CORPUS CHRISTI PARA NIÑOS: LA FIESTA DE LA EUCARISTÍA

A continuación, compartimos un documento hecho por nuestro Consiliario de Cultos para los más pequeños de la Hermandad con motivo de los próximos cultos en honor a Jesús Sacramentado ■





De ahí la importancia del Corpus Christi, donde celebramos el regalo más grande que Jesús nos hizo. Hacerse presente en manera física y real en la eucaristía y no de manera simbólica. Así se celebran procesiones con las custodias con el Cuerpo de Jesús realmente presente y que pueda ser venerado por todas las personas posibles por las calles de pueblos y ciudades

HISTORIA DEL CORPUS CHRISTI

El documento prosigue con una breve explicación sobre la historia de la festividad del Corpus Christi ■

Santa Juliana de Mont Cornillon nació en Retines cerca de Lieja, Bélgica en 1193. Quedó huérfana muy pequeña y fue educada por las monjas agustinas en Mont Cornillon.



Cuando creció, hizo su profesión religiosa y más tarde fue superiora de su comunidad

Desde joven, Santa Juliana tuvo una gran veneración al Santísimo Sacramento. Y siempre anhelaba que se tuviera una fiesta especial en su honor



Un día, Juliana tuvo una visión de la Iglesia como si fuera una luna llena con una imagen negra, que significaba la ausencia de esta fiesta

Juliana comunicó estas apariciones
Al obispo de Lieja Roberto de Thorete
y más tarde al Papa Urbano IV

El obispo Roberto se impresionó muchísima y,
como en ese tiempo los obispos tenían el
derecho de ordenar fiestas para sus diócesis,
convocó un sínodo y ordenó que la celebración
fuera el año entrante

El Papa ordenó, que un monje de nombre Juan
escribiera la liturgia para esa ocasión



La fiesta se celebró por primera vez en el año 1247, el jueves después de la fiesta de la Santísima Trinidad. Más tarde un obispo alemán conoció la costumbre y la extendió por toda la actual Alemania

Años más tarde, se produjo el Milagro de Bolsena.... Donde un sacerdote que celebraba la Santa Misa tuvo dudas de que la Consagración fuera algo real, y al momento de partir la Hostia consagrada, vio salir de ella sangre de la que se fue empapando en seguida el corporal (donde se apoya el cáliz y la patena durante la misa)



La venerada reliquia fue llevada en procesión a Orvieto donde residía el Papa Urbano. El Santo Padre movido por el milagro, y a petición de varios obispos, hace que se extienda la fiesta del Corpus Christi a toda la iglesia



En el año 1317, se promulga una recopilación de leyes, por el Papa XXII, y así se extiende la fiesta a toda la iglesia



**Antigua e Ilustre Hermandad del Santísimo Sacramento,
María Santísima de las Nieves y Ánimas Benditas del Purgatorio y
Pontificia y Real Archicofradía de Nazarenos
de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, Nuestra Señora de Loreto y
Señor San Isidoro**

Inscripción nº: _____

Fecha: _____

INSCRIPCIÓN/DONATIVO PARA BOLSA DE CARIDAD DE LA HERMANDAD

Nombre del hermano/a: _____

Nº teléfono/móvil: _____

Correo electrónico: _____

Periodicidad (*Marque con una X*): Mensual ☐ Trimestral ☐ Semestral ☐ Anual ☐

Aportación: _____

Datos bancarios (IBAN): _____

Fdo. Consiliario/a de Caridad:

Fdo. Nuestro/a Hermano/a:

Copia para la Hermandad



**Antigua e Ilustre Hermandad del Santísimo Sacramento,
María Santísima de las Nieves y Ánimas Benditas del Purgatorio y
Pontificia y Real Archicofradía de Nazarenos
de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, Nuestra Señora de Loreto y
Señor San Isidoro**

Inscripción nº: _____

Fecha: _____

INSCRIPCIÓN/DONATIVO PARA BOLSA DE CARIDAD DE LA HERMANDAD

Nombre del hermano/a: _____

Nº teléfono/móvil: _____

Correo electrónico: _____

Periodicidad (*Marque con una X*): Mensual ☐ Trimestral ☐ Semestral ☐ Anual ☐

Aportación: _____

Datos bancarios (IBAN): _____

Fdo. Consiliario/a de Caridad:

Fdo. Nuestro/a Hermano/a:

Copia para el Hermano/a

